

Ficha 13. Construir un diálogo a partir de modelos propuestos.

Actividad 1. Diálogo sin mencionar el nombre de cada una de las personas que intervienen en él.

Observar atentamente cómo está construido el diálogo que sostienen, en el interior de una zapatería la dependienta y una clienta.

- Buenos días, señora. ¿Qué desea?
- Necesito un par de zapatos marrones, de tacón bajo.
- ¿Qué número calza usted?
- El treinta y ocho.
- Pruébese usted este par. Son unos zapatos de excelente calidad, fabricados en Elche; y muy cómodos.
- En efecto. Los encuentro muy cómodos y, además, son de mi agrado. Me los llevo. Póngamelos en una bolsa de tela.
- ¿Quiere usted alguna otra cosa más? ¿Tal vez unas zapatillas para estar en casa?
- No, gracias. La semana próxima volveré con mi hija Mónica. Necesita unas playeras.
- Son ochenta y ocho euros; o sea, catorce mil seiscientos cuarenta y dos "antiguas" pesetas.
- Aquí tiene un billete de cien euros.
- Y usted la vuelta: un billete de diez euros y una moneda de dos.
- Adiós. Hasta pronto.
- Que tenga usted un buen día.

En este diálogo, la raya o guión largo señala cada una de las intervenciones sin mencionar el nombre de la persona a la que corresponde; y se escribe delante de las palabras que constituyen su intervención.

Escribir, a continuación, el diálogo que podrían mantener doña Mercedes y el frutero en el puesto de verduras y frutas de un moderno supermercado.

Diálogo en la frutería

[illegible]

Actividad 2. Diálogo con mención expresa del nombre de cada una de las personas que intervienen en él.

Si en un diálogo no se emplea la raya para indicar que se inicia la intervención de un nuevo interlocutor, entonces es necesario escribir el nombre de cada una de las personas que hablan.

Don Juan está hablando por teléfono con su hijo Luisito, que pasa unos días de vacaciones en el pueblo, en casa de sus abuelos. Reproducir una posible conversación.



Don Juan. _____

Luisito. _____

Don Juan. _____

Luisito. _____

Don Juan. _____

Luisito. _____

Don Juan. _____

Luisito. _____

Don Juan. _____

Luisito. _____

Actividad 3. Diálogo con narrador

Cuando en un diálogo interviene un narrador, es necesario emplear la raya para introducir o encerrar los comentarios o precisiones que realiza acerca de las intervenciones de los personajes; tal y como puede comprobarse, por ejemplo, en el diálogo que mantienen el principito y el vendedor, que entresacamos de la célebre obra de Antoine de Saint-Exupéry titulada *El principito*, y que transcribimos a continuación.

EL PRINCIPIITO Y EL VENDEDOR

- Buenos días -dijo el principito.

- Buenos días -dijo el vendedor.

Era un vendedor de píldoras que apagaban la sed. Tomando una por semana, ya no se tiene la necesidad de beber.

- ¿Por qué vendes esto? -dijo el principito.

- Supone una gran economía de tiempo -dijo el vendedor-. Se ahorran cincuenta y tres minutos a la semana.

- ¿Y qué se hace con esos cincuenta y tres minutos? -preguntó el principito.

- Se hace lo que se quiere...

- Yo -pensó el principito-, si tuviera cincuenta y tres minutos para gastar, iría despacio hacia una fuente...

Tal y como puede comprobarse en el diálogo anterior, se coloca una sola raya delante del comentario del narrador, sin necesidad de cerrarlo con otra, cuando las palabras del personaje no continúan inmediatamente después del comentario. Por ejemplo:

- ¿Y qué se hace con esos cincuenta y tres minutos? -preguntó el principito.

Y se escriben dos rayas, una de apertura y otra de cierre, cuando las palabras del narrador interrumpen la intervención del personaje y esta continúa inmediatamente después. Por ejemplo:

- ¿Por qué vendes esto? -dijo el principito.

- Supone una gran economía de tiempo -**dijo el vendedor**-. Se ahorran cincuenta y tres minutos a la semana.

Y en ambos casos, si después de la intervención del narrador es necesario emplear una coma o un punto, se colocará después de sus palabras, y tras la raya de cierre cuando la haya. Por ejemplo:

- Yo -**pensó el principito**-, si tuviera cincuenta y tres minutos para gastar, iría despacio hacia una fuente...

Continuar el siguiente diálogo entre el principito y el guardaagujas.
Recordar que es preciso emplear la raya:

Para indicar cada nueva intervención de un interlocutor (sustituyendo, por tanto, a los nombres de las personas que hablan).

Al principio y al final de breves comentarios que se intercalan dentro de una frase, cuyo sentido interrumpen momentáneamente. (Estos comentarios intercalados por el narrador en las palabras textuales dichas por algunos de los personajes recogen el nombre de su autor o su actitud.

EL PRINCIPITO Y EL GUARDAAGUJAS

- Buenos días -dijo el principito.
- Buenos días -dijo el guardaagujas.
- ¿Qué haces aquí? -dijo el principito.
- Clasifico a los viajeros por paquetes de mil -dijo el guardaagujas-. Despacho los trenes que los llevan, tanto hacia la derecha como hacia la izquierda.
- Y un rápido iluminado, rugiendo como el trueno, hizo temblar la cabina de las agujas.
- Llevan mucha prisa -dijo el principito-. ¿Qué buscan?
- Hasta el hombre de la locomotora lo ignora -dijo el guardaagujas.
- Y un segundo rápido iluminado rugió, en sentido inverso.
- ¿Vuelven ya? -preguntó el principito?
- No son los mismos -dijo el guardaagujas-. Es un cambio.
- ¿No estaban contentos donde estaban?
- Nadie está nunca contento donde está -dijo el guardaagujas.
- Y rugió el trueno de un tercer rápido iluminado.
- ¿Persiguen a los primeros viajeros? -preguntó el principito.
- No persiguen absolutamente nada -dijo el guardaagujas-. Ahí dentro duermen o bostezan. Sólo los niños aplastan sus narices contra los vidrios.
- Sólo los niños saben lo que buscan -dijo el principito-. Pierden tiempo por una muñeca de trapo y la muñeca se transforma en algo muy importante, y si se les quita la muñeca, lloran...
- Tienen suerte -dijo el guardaagujas.

[illegible]

Actividad 4. El diálogo creativo

En los siguientes versos de Calderón de las Barca, un sabio que se lamenta de sus desgracias comprueba que existen personas a quienes la fortuna les es todavía más adversa:

Cuentan de un sabio que un día tan pobre y mísero estaba, que sólo se sustentaba de las hierbas que cogía. -¿Habrás otro -entre sí decía- más pobre y triste que yo? Y cuando el rostro volvió, halló la respuesta, viendo que iba otro sabio cogiendo las hojas que él arrojó.

Escribir un breve diálogo entre ambos sabios que sirva para poner de manifiesto que por mucho que uno se queje de su propia fortuna, siempre encontrará personas con peor suerte que la suya.

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and extend across the width of the page. There are approximately 20 lines visible. The paper has a slightly aged or off-white appearance.

Actividad 5. La fábula -en prosa dialogada.

Inventar una fábula -con su moraleja-, en prosa, en la que dialoguen un árbol y un pájaro. El árbol se queja de sostener en sus ramas, sin recibir por ello recompensa alguna, el nido del pájaro; y este le contesta...

This image shows a blank sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and extend across the width of the page. There are approximately 20 lines visible. The paper has a slight shadow on the right side, suggesting it's part of a bound notebook or folder.